AÑO XX 20 DICIEMBRE DE 1911 NÚM. 494

LA ACADEMIA CALASANCIA

FUNDADOR: R.DMO. P. EDUARDO LLANAS ESCOLAPIO
CONSULTOR DE LA SAGRADA CONGREGACIÓN ROMANA DEL INDICE

DE MIS APUNTES PARA LA HISTORIA DEL LIBRO

EL USO DEL PAPIRO Y EL LIBRO EN GRECIA: SUS PRIMERAS BIBLIOTECAS

Los medios escriptóricos citados eran verdaderamente una traba para la propagación de la escritura, traba que desapareció con la introducción del papiro egipcio en la segunda mitad del siglo VII, cuando el país del Nilo abrió sus puertas á los griegos. Al establecerse éstos en Egipto, por mediación de los libios, en el reinado de Psamético (666 al 612), se inició una verdadera corriente de amistad y mutuo influjo entre uno y otro pueblo, y el Egipto influyó sobremanera en la Península Helénica. Contribuyó á ello mucho la introducción del papiro en Grecia, donde era llamado, como hemos dicho, βίβλος y también τόμος, y el acto de desplegarlo ἑιλεῖν, y esta introducción del papiro fué, desde luego un hecho de trascendental importancia, aunque no pueda precisarse con exactitud qué suma de conocimientos recibieron los griegos del Egipto; pero sí se ve la gran estimación en que tuvieron aquéllos á este país, pues hasta los mismos oráculos la aprobaban y aplaudían, extendiéndose á todos los órdenes, al filosófico, al religioso, al artístico, etc. Pero esta influencia subió de punto cuando en 454 a. de J. C. realizó Herodoto su famoso viaje al valle del Nilo y explicó á los griegos las maravillas y misterios de aquella civilización. Entre los papiros griegos más importantes figura el εὔδοξου τέχνη (237 a. de J. C.) que existe en el Louvre, donde hay también fragmentos de la *Ilíada*.

Desde la introducción del papiro en Grecia, que fué conocido por Esquilo, Herodoto, Anacreonte, Alceo, Teofrasto y otros, y que tuvo grandísima importancia hasta que apareció el pergamino, como veremos luego, desde entonces puede decirse que nació el libro en Grecia, el cual alcanzó una importancia extraordinaria. Multiplicáronse las obras de varias clases, empezaron á formarse coleccio-

nes ó bibliotecas, y tanta fué la importancia del libro, que se dice que Alcibíades abofeteó á un maestro de escuela porque no tenía ningún ejemplar de la *Ilíada*. Cada día iba creciendo el valor y el respeto al libro, cuyo comercio había tomado gran vuelo desde la guerra del Peloponeso, habiendo, dice Curtius, copistas y libreros de profesión que alimentaban el mercado de obras en Atenas, á precios reducidos, pudiendo comprarse las de Anaxágoras, por ejemplo, por un dracma. También se hacía por mar un gran comercio de libros con las colonias. Hermodoro, discípulo de Platón, publicó y puso en circulación los *Diálogos* de su maestro, viviendo éste todavía. Prueba lo pronto y fácilmente que circulaban los libros, el que los partidos se sirvieran de ellos para trabajar la opinión en su favor. Ya en la época de la gran guerra se habían publicado escritos de toda clase, que eran, ó violentas diatribas, como las *Invectivas* de Antifón, ó programas sumarios de ciertos partidos que buscaban adhesiones en todas las clases. De este género era el folleto de Andócidas, *A sus amigos políticos,* publicado durante la crisis política que provocaron los partidos después del año 420, pudiendo colocarse en la misma categoría los *Memorables* de Xenofonte, el libro *De la República de los Atenienses* y el de *Las Rentas*. A la importancia que alcanzó el libro contribuyeron también Isócrates con sus discursos y cartas, y otros políticos y oradores.

La afición que tenían los griegos á las letras y la importancia que acabamos de demostrar que adquirió el libro, explican la existencia en aquel país de muchas é importantes bibliotecas, aun antes de la fundación de la famosa de Alejandría. Según la afirmación de los historiadores, en todas las principales ciudades de Grecia existía la costumbre de guardar los documentos y libros, siendo las más antiguas bibliotecas las fundadas por Policrates en Samos, y por Pisístrato en Atenas, las cuales datan del siglo VI a. de J. C. La última se considera como la más antigua é importante de aquellos tiempos, y fué engrandecida por Hiparco, hijo del famoso tirano ateniense; Xerxes la trasladó á Grecia al ser tomada y saqueada la ciudad; Seleuco Nicanor la devolvió á los atenienses; Syla la saqueó, y es opinión general que fué restaurada por los romanos en tiempo de Adriano. Además de esta biblioteca, que, según el testimonio de Aulo Gelio, era pública y bastante frecuentada, existieron otras en Rodas, Corinto y otras poblaciones importantes, además de las valiosas de particulares, como la famosa de Cnido por su rica colección de obras de medicina, las de Euclides, Eurípides y Aristóteles, cuyos libros fueron muchos á parar á la célebre de Alejandría y también á Italia, y así en los descubrimientos de Herculano figura el de la casa llamada *Villa de los Pisones,* ó gabinete de 30 m.², lleno de libros y papiros griegos, tales como cinco volúmenes de Demetrio sobre Geometría, diez de Polystrato, otros de los epicúreos, etc.

COSME PARPAL Y MARQUÉS
Presidente de la Academia

EL SUEÑO DEL NIÑO DIOS

Arrebujado en las sombras
Cual repugnante esqueleto,
Que frío, inmóvil y escueto
Sus horas contando va;
En el fondo tenebroso
De un abismo maldecido,
Por sus vicios carcomido
El mundo durmiendo será.
Y sueña... Clara es la noche
Que entre las sombras se mece;
Clara es la luna que acrece
De su disco el resplandor;
Pero el mundo sueña sombras,
Sueña tinieblas palpables
Y fantasmas espantables;
Miseria, llanto, terror.
¡Pobre mundo! envilecido,
Duerme ya sin la esperanza
De poder en lontananza
Contemplar su redención:
Y sueña. .: sueño de muerte
Es el ensueño que le agita,
Mientra en su pecho palpita
Fatigado el corazón.
Es el ensueño del reo
Que al recordar su pasado
Se ve á muerte condenado
Por su vida criminal;
Y sólo espera la hora
En que el reloj justiciero
Marque pausado y severo
La tremebunda señal.
Duerme, infeliz; que en tu sueño
No ves los nuncios alados
Que en las estrellas sentados
Un himno ensayando van;
Cómo formando espirales
Por el ancho firmamento
Sus cantares dan al viento
Con encantador afán.
Duerme; pero así dormido
No oirás el canto hermoso
Con que mecen tu reposo
El ángel y el querubín;
Que abismado, en las tinieblas
De tu letargo profundo,
No ves, pobre moribundo,
De tus miserias el fin.
Duerme y sueña; que entretanto
Cerca de un tosco camino
Por do pasa el peregrino
De sus hogares en pos;
En una cueva ruinosa
Y entre pajas, sobre el suelo,
Sueños de color de cielo
También sueña el Niño Dios.
Despierta, mundo, despierta
Y escucha cómo suspira
Aquel Niño que te mira
Con cariño sin igual;
Cómo con su manecita
Te indica con embeleso
Que imprimas un dulce beso
En su pecho angelical.
También sueña; mas su sueño
Es bello como un querube,
Tenue y leve cual la nube
Que flota en la inmensidad;
Hermoso como la aurora,
Heraldo de la mañana,
Como la flor que galana
Irradia luz y beldad.
Sueña en ti; por esto oprime
Con su tierna manecita
El corazón do palpita
Un volcán de dulce amor;
Por esto en el duro suelo,
Envuelto en pobres pañales,
Va enviándote á raudales
De su rostro el resplandor.
Es tu Dios; es el que airado
Por los pecados del suelo,
Las cataratas del cielo
Abrió sobre el hombre infiel;
Mas hoy de tu amor mendigo,
Y su grandeza ocultando,
Te pide lloriqueando,
Que sólo le ames á El.
Es tu Dios; es el que un día
Entre rayos y centellas
Dejó marcadas sus huellas
En el monte Sinaí,
Y hoy encubriendo su esencia
Bajo la forma de un niño,
Con infinito cariño
Sueña, mas pensado en ti.
Es tu Dios; desde su trono,
Formado por áureas nubes,
Sostenido por querubes,
Flotando en un mar de luz;
Ha descendido á la tierra
Para tu bien y alegría...:
Por esto sueña que un día
Morirá clavado en cruz.

Rafael Oliver, Sch. P

INMACULADA

Antes que el mundo, que hoy existe, fuese
antes que los abismos se entreabrieran,
antes que las fontanas puras fueran,
antes que la montaña resurgiese,

que la tierra fecunda apareciese,
que los ríos sus aguas condujeran,
que los quicios el orbe sostuvieran,
que de zafir el cielo se vistiese,

el Artista supremo se embebía
en mí, viendo la eterna poesía;
en mi aliento el aroma de las flores,

en mis labios sus mágicos colores,
en mis ojos la luz bella del día,
y en mi voz el cantar de ruiseñores.

V. MIELGO, Sch. P.

UN COMBATE SINGULAR

HISTÓRICO

I

Era una claridad deslumbradora. El sol enviaba verticalmenle sus rayos tras la azulada diafanidad de la atmósfera. Todo brillaba con centelleos metálicos: el polvo de los caminos, las guijas del arroyo, los campos de sazonadas mieses, las rocas que se perfilaban enhiestas en las cumbres. Los troncos añosos de las encinas y de los robles avanzaban sobre el vacío de profundas torrenteras, retorcidos y como tostados bajo aquel ambiente de fuego. Los rebaños sesteaban á la escasa sombra de los árboles, ocultas las cabezas entre sus apiñados cuerpos, mientras el zagal, perezosamente tendido, dormitaba con el monótono y fatigoso chirrido de la cigarra. Era la hora de la canícula y pasada la hora del mediodía.

II

En aquel grupo habría hasta una docena de muchachos departiendo en animada conversación á la sombra de un olivo. Armados de palos y cuchillos, en lugar tan apartado de la villa y en hora tan intempestiva, parecían hallarse preparados para una pelea próxima. El que hacía de jefe era el más pequeño de todos, y vestía medias y calzas de seda, y un rico justillo de lo mismo con aplicaciones de pasamanería; una gola blanca y fresca encuadraba su cabecita de delicadas facciones tocada con una montera de raso, sobre la que flo-

taba gracioso airón de plumas. Los colores de delicados tonos de su ropa, sus ojos azules, sus largos cabellos rubios hacían de él una figura encantadora á la que daban singular realce sus ademanes de aire noble y candoroso. Les hablaba con entusiasmo, fijos unas veces sus ojos en el cielo, con expresión de confiada súplica, puestos otras en el acero de su cuchillo que brillaba á los rayos del sol.—Es un cobarde—dijo uno de los muchachos interrumpiendo al pequeño orador.

—Sí, le replicó un mayorcito de simpática mirada, pero también es un soberbio, y no llevará en paciencia que Calasanz, nuestro jefe, le haya humillado retándole á desafío.

—Yo os aseguro, dijo éste, que lo hemos de encontrar, y con el auxilio de Dios y de su bendita Madre, le hemos de matar, y no volverá más á llevarse las almas al infierno.

—Si os parece que ya hemos descansado bastante, añadió otro podemos ir en busca del enemigo.

—Sí, sí, vayamos, gritaron todos. ¡Viva nuestro capitán! ¡Viva! ¡Muera Satanás! ¡Muera!

Emprendieron la marcha decididos, á través de los campos, y los ¡vivas! y ¡mueras! bulliciosos de aquellas voces infantiles resonaron en el espacio llenando de júbilo á los ángeles del cielo y haciendo retorcerse de rencorosa saña al espíritu del mal.

III

No sopla con más violencia el huracán. Fué una ráfaga que aventó, como á livianas plumas, gruesas ramas de árboles, y levantó una espesa polvareda, que dispersó la guerrilla de Calasanz sobrecogida de terror. Sólo él quedó firme, desafiando con arrogante apostura las iras de Satanás, quien, aparecido en figura de horrible monstruo, había suscitado aquella pasajera tormenta de polvo, sin duda con el propósito de amedrentarlos. Destacóse sobre la copa de un árbol la horrible figura negra, alada, de ojos hundidos y fosforescentes, capaz de infundir pavor en un ánimo menos esforzado. Alzó José su mirada al cielo, invocó con fervor el nombre dulcísimo de María, y requiriendo su cuchillo avanzó con decisión hacia aquella deforme sombra. Agitó ésta entonces sus membranosas alas como de vampiro gigante, y se alejó hasta ponerse en otro árbol. No se desconcertó con esto el ánimo del intrépido niño, y siguió en pos del enemigo, quien astutamente le atrajo al árbol hasta el borde de una depresión considerable del terreno sobre la que un olivo corpulento extendía casi horizontalmente sus ramas. Sobre una de ellas (capaz de sostener el peso de muchos hombres) aguardaba Satanás la hora de su venganza. Llegóse Calasanz y trepó valientemente por la rama hasta tocar casi con el cuchillo el cuerpo del adversario. Fué un momento de ansiedad para sus compañeros, que alentados con el ejemplo de tanta entereza, se habían ido reuniendo y contemplaban á cierta distancia el proceso de tan singular combate.

Oyóse un crugido siniestro; desapareció súbitamente la infernal figura, y la rama se desgajó, arrastrando en su pesantez el cuerpo débil del valiente niño. Acercáronse con timidez al borde de la hondonada y ¡cuál no sería su asombro y alegría al contemplar en el fondo á Calasanz sonriente, ileso, sin un girón en su ropita, sin el más leve rasguño en sus carnes delicadas! Presto se reunieron con él y entre las justas explosiones del más sincero júbilo emprendieron el regreso hacia la villa. Comentaban festivamente el suceso; no les cabía ya la menor duda: Satanás había huído como un cobarde; verdad que ellos, fuera de Calasanz, no habían sido muy valientes; pero otra vez, no se dejarían sorprender, y entre todos se prometían no dejar escapar al demonio. ¡Con qué emoción escuchaban el sencillo relato que les hacía su capitán! Gracias á los buenos oficios de su bendita Madre la Virgen Santísima, á quien invocara en el peligroso trance, debía el poderlo contar. ¡Cómo había entonces Ella demostrado que era verdadera Madre! Aun sentía el suave contacto de sus brazos que le sostenían al caer, parecíale escuchar el latido de su corazón y bañarse en la deleitosa luz de su semblante... Ella, sí, Ella era, aquel rostro el mismo, aquel mirar idéntico al de la imagen que él tantas veces les había mostrado en el oratorio de su casa.

Comenzaba á declinar el sol hacia el poniente, y sus rayos esplendorosos envolvían en haces de luz la ermita de la Virgen, cuyos muros, blancos como la nieve de las cercanas serranías, dominaban desde la cumbre de una montaña la accidentada vega del Sosa y la villa de Peralta de la Sal. A vista de la ermita descubriéronse todos reverentes, y postrados en el polvo del camino rezaron una Salve en testimonio de filial gratitud.

IV

La noticia puso en conmoción á toda la familia. Algo muy anormal había ocurrido para que José, el más obediente de los hijos, se alejara de casa sin dar conocimiento de ello á sus padres. Uno de los sirvientes contó que aquella mañana él le había visto buscando por todas las dependencias de la casa al demonio á quien pretendía dar muerte con un cuchillo. Enviáronse numerosos emisarios en su busca y pronto volvió uno á quien los vecinos informaron de cómo, á la hora del mediodía, le habían visto salir de la villa al frente de otros muchachos de su edad, que decían ir en busca de Satanás para matarlo.

En extremo afligida quedó la virtuosa señora doña María de Gastón, madre de Calasanz. Corrió, llena de congoja, á postrarse ante la imagen de la Santísima Virgen, rogándole, con toda la intensidad de su maternal afecto, que le devolviese sano y salvo á su hijo predilecto José. Aun no había transcurrido mucho tiempo cuando jadeante y cubierto de polvo llegó un mensajero anunciando el triunfo de José, la vergonzosa huída del demonio y su preservación milagrosa de una muerte segura. Veloz como el relámpago cundió por toda la villa la noticia del prodigioso suceso y de sus pormenores, afianzando en

el ánimo de todos la convicción que ya tenían de las extraordinarias virtudes de José. Así fué que su entrada en la villa revistió todos los caracteres de una apoteosis. Su padre, D. Pedro de Calasanz, salió hasta las afueras de la población abriéndose dificultosamente paso entre el gentío que se agolpaba en las calles para contemplar una vez más al pequeño héroe. Estrechóle D. Pedro fuertemente contra su pecho y entre las aclamaciones y vítores de la multitud llegaron ambos al palacio en cuya puerta esperábanle con los brazos abiertos, su madre y sus hermanos. No es decible qué explosión de júbilo ocasionó esta llegada: lágrimas de alegría, besos y abrazos incontables. Subieron todos juntos al oratorio de la casa, y de rodillas, ante el altar de la Virgen, rindieron cordialísimas gracias á Dios y á su Santísima Madre por el feliz éxito de aquella atrevida hazaña.

Desde ese día don Pedro, al meditar en aquellas precoces manifestaciones del valor de su hijo José, pensó en los futuros laureles con que éste acrecería la gloria de su estirpe regia; pero su madre, venerando los misteriosos designios de la Providencia, entrevió en el predilecto fruto de sus entrañas, el futuro apóstol de la niñez que con sus virtudes incomparables inmortalizaría el ilustre apellido de los Calasanz con la diadema de la santidad, cuyas flores no se marchitan.

MARIANO GUTIÉRREZ, Sch. P.

LA CUESTIÓN DEL CINE

En las páginas de esta Revista ha aparecido un artículo titulado como las presentes cuartillas y firmado por el ilustrado Académico Sr. Cuenca. En ese artículo se me distingue aludiéndome frecuentemente: yo lo agradezco, pero imponiéndome el deber de hacer, ante todo, una observación. Al componer el pequeño escrito que vió la luz el 10 de noviembre último, no me propuse otra cosa que manifestar, según el testimonio verídico de mucha gente interesada, la capital importancia que tiene la increible competencia del cine.

Esto comienza á preocupar, con razón de sobras, á los comerciantes modestos de modestas poblaciones. Eso es todo. Jamás soñé meterme en honduras de la moral, tanto *del* como *en* el cinematógrafo. «La pavorosa cuestión de la moral. Ella la dejamos á los que la conocen y estudian.»

Por otra parte y á pesar de confesar con lealtad que no nos preocupa poco ni mucho tan importante cuestión, estamos dispuestos á aceptar la opinión del Sr. Cuenca.

Sin embargo, nos permitiremos deducir una consideración de cada uno de los tres «factores esenciales» que, á juicio del Sr. Cuenca, provocan ó explican «la afición desmesurada que el público siente por la exhibición de la cinta cinematográfica». El primero es *el reba-*

jamiento del sentimiento artístico, que se sintetiza al fin y al cabo en una idea: «La educación artística del público». A nuestro entender esa educación resulta algo utópica, porque si el pueblo (que siempre y en todas partes es *el pueblo)* llegara á poseer una gran educación artística, perdería una de sus notas características y vería nacerse á diferencia de lo que siempre ha sido. Sería culto, extremadamente culto, y se equipararía en representación moral á las masas medias. Vendrían á fundirse en una, bajo este aspecto, ambas piezas del mecanismo social, cosa que á simple vista resulta inverosímil, porque es ley universal el escalonamiento de la cultura dentro de esas esferas que en la vida se completan. Puede decírseme que precisamente en la reducción del número de escalones está el ideal de la educación artística; pero siempre quedará un último peldaño, el inferior á todos, que dará el contingente necesario para que exista «rebajamiento del sentimiento artístico» en todo caso. Además, mal puede *rebajarse* dicho sentimiento cuando no se es artista por no ser *culto* (y asistir por ende á representaciones que pugnan con lo bello, moral y bueno). Por otra parte, la afición al cine ha cundido ya á toda la *escala social*. Por lo tanto, tanta educación artística necesitará el que se regocija ante un crimen espeluznante ó una doctrina inmoral, representadas en el cine, por estar minada su alma y pervertido su sentimiento, como el que repugna de tales escenas. pero gusta del *arte* de la cinematografía. El uno será un hombre con *sentimiento rebajado* y el otro un artista, ¿Será, pues, lógico educar á ambos con los ojos puestos en idéntico fin, como se deduce de lo dicho por el Sr. Cuenca? Lo que se impone es el *intentar* una demostración de los perjuicios morales, económicos y sociales que acarrea el cine, y el tiempo y la experiencia son los únicos que darán la solución. Muy respetables son las teorías y las opiniones, pero no pasan de respetables; de lo contrario, que se indique la que con sólo existir haya motivado un cambio radical de costumbres.

El segundo factor señalado por el Sr. Cuenca, es el *ambiente económico de la época moderna*. Lo subrayamos en toda su extensión aunque haciendo notar que en los teatros donde se representan funciones *buenas*, lo mismo que en los que no se representan, hay distintos precios, y que si tanta afición al teatro como odio al cine tuvieran las gentes de poca posición, preferirían siempre dirigirse una vez al primero que dos ó cuatro al segundo. De modo que la cuestión del precio es algo complementaria, aunque se tenga muy en cuenta.

El tercer y último factor es la *perversión del teatro*. Sobre esta cuestión estoy seguro que todos coincidiríamos en afirmarla. Pero surge un pensamiento de su consideración. De lo bueno nace lo malo por el uso abusivo. ¿El cine malo, por lo tanto, puede tener conexión con el teatro? Del teatro bueno sale el malo y no el cine malo, que á su vez radica en el cinematógrafo bueno. Los efectos son siemprede la misma naturaleza de sus causas. A nuestro entender, pues, el mal cine no ha nacido del mal ó buen teatro, sino del abuso del buen cine. Este es nuestro modo de pensar, á primera vista, es decir, sin pro-

fundizar la cuestión de la moralidad ó inmoralidad, que es problema demasiado grande para provocar un modesto artículo. Por lo tanto, hacemos constar una vez más que dejamos para pensadores y moralistas y filósofos lo que nos achaca el Sr. Cuenca.

LUIS MARIMÓN
Académico de Número

EL CONCIERTO DEL DOMINGO, DÍA 10, EN EL CENTRO OBRERO CALASANCIO

Escribo estas líneas bajo la impresión candente del concierto inaugural, en alta escala agradable y que revela fácilmente las aficiones artísticas de sus obreros y una mano experta que las encauza debidamente.

Creo que el interés de compañerismo no puede influir en modo alguno en los elogios que han de brotar de mi pluma; de otra manera podrían reducirla al silencio.

Estimo que, sin ambages ni rodeos, puedo expresar mis impresiones, sin que en ello haya de intervenir la pasión bastarda de la adulación cuando en aquéllas influye la justicia.

Fernando Ardévol es una personalidad musical tan conocida en su mundo, que no necesita abrirse camino, pues éste lo tiene ya formado y promete ofrecérsele anchuroso á medida de su edad, harto juvenil para el aprovechamiento que alcanza.

Con íntima satisfacción nos presentaba en la tarde del 10 á sus discípulos para los que el entusiasmo del público significa nuevos laureles á su corona esplendente.

Las Sritas. Ivonna Villaert, Concepción Mondón y Mercedes Mir obtuvieron frenéticos aplausos en la ejecución del *Rondó,* de Beethoven, la *Rapsodia n.º 5* de Litz y *Grand Valse* en *la b,* de Chopin.

Asimismo los jóvenes Miguel y Julio Carbó, José Ruiz y Rafael Gálvez, demostraron sus bellas aptitudes harmónicas en la ejecución, distinguiéndose con el violoncelo el primero en *Sur le Lac,* de Godard, y todos en el *Andantino* de Quelg, *Adagio* de César-Franck. Alternó en este conjunto el distinguido violonista Sr. Estera.

Pero en donde se manifestó con mayor intensidad el talento artístico de Ardévol fué en la presentación de los coros, escollo muy difícil de salvar regularmente si intervienen una complejidad de voces, que hace que el mérito del que triunfa adquiera caracteres superiores.

Las obras en coro que obtuvieron mejor precisión y ajuste son:

El Rossinyol, de Morera, y *Flor mística*, motete, original de Ardévol.

Puso broche de esmeralda á tan incomparable espectáculo la ejecución por el mentado maestro y distinguido Académico, del Preludio de *Los Maestros Cantores,* que le valió frenética ovación, no extinguida hasta que de nuevo tuvo que sentarse al piano y tantear una pieza de su repertorio.

Esto es todo el concierto. El cronista, que no es de los técnicos, reconoce sin embargo la justicia de una fama de maestro tan justamente adquirida; considerando que honra estas columnas el elogio de tal nombre.

Las sucesivas audiciones esperamos lo triplicarán.

Felicito, por último, á los jóvenes del Centro Obrero Calasancio, que saben comprender los valiosos elementos de que disponen para su lucimiento.

JOSÉ CUENCA PÉREZ
Secretario de la Academia

BREVE IDEA DE LA ASOCIACIÓN UNIVERSAL DE FAMILIAS CRISTIANAS

«El fin de esta Pía Asociación, dice su ilustre fundador León XIII, es el de que las familias se consagren á la Sagrada Familia; la tomen por modelo y la veneren, honrándola todos los días con una plegaria rezada ante su misma imagen, y ajustando la vida á las sublimes virtudes de que dió ejemplo á todas las clases sociales, especialmente á la clase obrera».

«Esta Asociación, continúa, es útil, provechosa y grandemente oportuna en los actuales tiempos», y «con el favor divino ofrece esperanzas de provechosos y ubérrimos frutos». Por lo que «esperamos confiadamente que todos aquéllos á quienes está encomendada la cura de almas, y principalmente los Obispos, participarán activamente en nuestro celo para promoverla».

Para que se vea todo el valor canónico é importancia religioso-social de esta sagrada Institución, baste decir que León XIII publicó *motu proprio* el Breve de Erección, *Neminem fugit,* 14 de junio de 1892, el cual dirigía poco después, 19 de julio, á manera de Encíclica á todo el Episcopado católico, por conducto de la Sagrada Congregación de Ritos, con carta muy expresiva del Cardenal Prefecto. Para mayor estímulo, el 20 de junio dió el Breve de Indulgencias

Quum nuper, con un riquísimo sumario de gracias y privilegios; instituyó el 14 de junio de 1893 la Fiesta de la Sagrada Familia, con Misa y Oficio propios, cuyos himnos de Vísperas, Maitines y Laudes compuso de su mano. Organizó un Centro Directivo compuesto de los Eminentísimos Cardenales, Vicario *pro tempore* de Su Santidad y Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos y dos Prelados más. Concedió amplias y exclusivas facultades á los señores Obispos para regirla por las diócesis «confiando seguramente, dice, que ellos tomarán parte activa en esta nuestra Obra de celo», y á los párrocos el honrosísimo y distinguido privilegio de ser los únicos directores locales de la misma.

Los Obispos todos la promulgaron en sus diócesis por los medios acostumbrados y no han faltado quienes publicaran Cartas y Exhortaciones pastorales encaminadas á su establecimiento en todas y cada una de las Iglesias parroquiales. De ella han tomado acuerdos prácticos en Concilios Plenarios como el Americano latino; Provinciales como el Burgense, y Congresos católicos como el Cuarto Español.

Por tanto, esta Obra no es en rigor una nueva Asociación, siquiera lleve el nombre; sino una institución, que por su origen pontificio, organización y régimen gerárquicos, y por su naturaleza, espíritu y elevados fines podemos llamar con toda verdad eclesiástica; pues tiene: 1.°, por su inmediato fundador á un Sumo Pontífice de la Iglesia, al inmortal León XIII: por Directores natos, únicos y exclusivos, *a)* en el Orbe Católico al Cardenal Vicario (pro tempore) de Su Santidad con un Consejo ó Directorio permanente de Prelados residentes en Roma; *b),* en las diócesis á los señores Obispos; *c),* en las feligresías á los Párrocos; *d),* en el hogar cristiano á los padres de familia; siendo, por lo tanto, Universal, Diocesana, Parroquial y Doméstica; 2.°, por elementos constitutivos á las dos familias: sagrada y cristiana, quienes entre sí celebran un Pacto de Eterna Alianza mediante la fórmula de Consagración prescrita por el mismo Romano Pontífice, en virtud de la cual se comprometan el padre, la madre é hijos á venerar é imitar á Jesús, María y José; y la Sagrada Familia á «custodiar y proteger á la Cristiana, como cosa propia» en expresión de León XIII; y 3.°, por objeto inmediato el restablecimiento de las costumbres y devociones características de la familia, la restauración y cristianización del santuario doméstico, origen y cuna de toda sociedad.

En el fondo ó forma interna, es Institución divina; pues divino es el precepto de orar y orar sin cesar que impone; divina la constitución de la Familia cristiana, elemento principalísimo de la Asociación, y divino el Modelo que propone á su culto é imitación.

Es, por tanto, un piadoso Organismo y una Industria santa, puesta en manos de los párrocos para establecer pronto y sólidamente en

el hogar doméstico, primero, y en la parroquia, después, las prácticas de piedad, sobre todo la muy antigua, cristiana y fundamental de orar en familia, hoy ya caída en desuso.

Es un rico elemento de regeneración social.

«Un medio poderoso de santificar las familias sin imponerles nuevas prácticas», según frase feliz de un General de la Compañía de Jesús.

Esta obra, en su aplicación, es puramente parroquial y doméstica; pues sus dos bases principales son: el Párroco y la Familia. Sola y toda la familia puede y debe pertenecer á la Asociación, y todos y solos los párrocos deben y pueden instalarlas en sus feligresías. Sin embargo, si el párroco propio descuida esta obligación, la familia no por eso pierde el derecho de consagrarse válidamente en sus casas, sin necesidad de acudir á ningún otro centro parroquial y gozando de iguales gracias y privilegios, como si la Asociación estuviese establecida parroquialmente.

No es, repetimos, una nueva Asociación; es una verdadera Confederación de Familias Cristianas, unidas entre sí bajo la bandera de su excelsa Patrona y Modelo, la Sagrada Familia de Nazaret, é inmediata dirección de sus párrocos.

Es un Apostolado de la Oración; pero no de oración aislada ó privada, sino común ó doméstica, poderosa y fecunda que se ejerce en silencio dentro de los muros de la casa por el padre, la madre y los hijos reunidos bajo la presidencia de Jesús, María y José.

Es además única en sí, porque cualquiera otra devoción con el título de la Sagrada Familia queda anulada y sin ningún valor, á no ser que adopte las bases esenciales, es decir, se refunda ó incluya en esta «única y universal Asociación que Nos erigimos» que dice León XIII; y única en su género, por no haber ninguna otra que se le parezca ni remotamente en su constitución ó en sus formas.

Es, en fin, en sí sumamente sencilla, práctica y fecunda; pues nada nuevo exige; porque orar en familia y ostentar algún signo religioso deber es de toda casa cristiana; en cambio los frutos han de ser, dice León XIII, copiosísimos y muy provechosos.

Con el fin de secundar los deseos de la Iglesia y ayudar á las almas celosas á difundir esta bendita Obra, se constituyó en 1895 en Palencia un Centro de Promoción General, organizando un vasto plan de propaganda por medio de libritos, hojas, imágenes, etc., etc., y un Boletín, órgano de la Asociación, *El Promotor de la Devoción á la Sagrada Familia*.

CRÓNICA ESCOLAPIA

DE BUENOS AIRES

TORNEO ATLÉTICO. — *Festival de cultura física en el Colegio de las Escuelas Pías.* — Con motivo de la inauguración del stand de tiro reducido coronel E. Munilla, del Colegio de las Escuelas Pías, realizóse ayer por la tarde entre sus alumnos, en el local de dicha institución, un interesante festival de cultura física.

Hicieron acto de presencia el coronel don Eduardo Bonilla, el R. P. Victorio Marzo, rector del colegio; coronel Manzano; comandante Tassi y algunas autoridades de la casa.

El programa se desarrolló en todas sus partes, obteniendo cada número el aplauso unánime de los espectadores.

La banda de música de policía amenizó el acto.

Después de la presentación de los alumnos por el director técnico de educación física, el maestro Arsenio Thamier, se efectuó la recepción del hermoso estandarte, ganado en Concepción del Uruguay, por el grupo de tiradores del colegio, señores Robinson Newton, Héctor Rivas y Juan Moliné, bajo la dirección del instructor de tiro, capitán A. Rodó Civit.

Terminada esta ceremonia, que dió lugar á entusiastas aclamaciones, la concurrencia escuchó el himno nacional ejecutado por la banda de policía y se dió principio á los ejercicios físicos.

Presentóse en el gran hall central del colegio una sección infantil compuesta de 50 alumnos, al mando del maestro Thamier, quien impartióles una interesante lección de gimnasia educativa, desarrollada en ejercicios de los brazos, piernas y del busto, tanto en posición de pie como de espaldas en tierra. Los ejercicios de respiración fueron hechos en perfecta armonía con los movimientos de brazos: luego, después, les hizo ejecutar ejercicios de locomoción en variedad de pasos y cadencias.

Una sección de 40 alumnos, de tercera división, al mando del maestro Conrado Perón, efectuó, al retirarse aquéllos, ejercicios variados de locomoción, con diversidad de pasos.

La segunda división de alumnos, al mando del alumno instructor Eduardo Lavaven, efectuó también algunos ejercicios de locomoción y de apoyos, que llamaron la atención por el vigor que demostraron en todo momento.

Siguió á esta división, una sección de la primera, al mando del alumno instructor Héctor Rivas, la que realizó varios ejercicios de clavas.

Al terminar este número, el maestro Thamier reunió todas las secciones é hízoles ejecutar algunas combinaciones de gimnasia colectiva, con los brazos, piernas y el busto, y en posición de espaldas en tierra, ejercicios de respiración

Recordamos también, que una sección de la primera división efectuó ejercicios de manubrios, al mando del alumno instructor Felipe Arana.

La sección de tiro, al mando del capitán Rodó Civit, exhibióse en ejercicios militares y de tiro al blanco, dando pruebas de una preparación excelente.

Lo que gustó mucho, fueron las cinchadas y el juego de la banderita, como asim smo interesó sobremanera las carreras y saltos en alto y largo.

Después de todas esas demostraciones de una gimnasia educativa sana, racional y metódica, se procedió á la distribución de premios y se dió por terminado el acto.

Deseamos dejar constancia en esta crónica, de un hecho que hemos observado, y es el siguiente: hace tres años, invitados á presenciar en el mismo establecimiento un concurso de gimnasia educativa, sistema sueco, puesto en práctica por primera vez en el país, aplaudimos la iniciativa, por cuanto así se incorporaba la Argentina al movimiento mundial moderno en el campo de los ejercicios físicos.

Ayer, después de ese lapso de tiempo, hemos comprobado la eficacia del sistema, en alumnos sometidos á él con criterio preciso.

Jóvenes de 16 á 19 años, con un desarrollo admirable de la caja torácica, de remos robustos, sólidos: amplias espaldas y musculatura vigorosa, y al decir esto no nos referimos á unos pocos, sino á toda una división de mayores del colegio, que son los alumnos que vimos al iniciarse en la práctica de esa gimnasia racional, que tiene en cuenta la edad del sujeto y sus condiciones psico-físicas para la obtención del beneficio higiénico y fisiológico.

Es de lamentar que esa gimnasia no se haya abierto paso aún por las escuelas del Estado, en la aspiración legítima de que nuestra juventud sea fuerte y sana, en su concurrencia al progreso del país.

EL CRONISTA

BIBLIOGRAFÍA

EL GRAN ROTATIVO CATÓLICO. — Firmado por el infatigable apóstol de la buena prensa, el Excmo. Sr. Obispo de Jaca, ha llegado á nuestra Redacción un pequeño folleto que lleva el título indicado. El sabio prelado desarrolla en él todo un plan para fundar en España un periódico católico de gran circulación, haciendo ver las incalculables ventajas que reportaría al pueblo católico la lectura de semejante periódico. El batallador publicista quiere un periódico de acción, de combate, de una amplia y perfecta información; con lo que no sólo pueda competir con los periódicos acatólicos mejor escritos y más bien informados, sino que los sobrepuje, que los venza, que los arrolle y aniquile.

Nosotros estamos en un todo conformes en este punto con el insigne prelado de Jaca, y, como él, desearíamos ver convertida en realidad su magnífica idea.

ANALES DEL PILAR. — El número de octubre de esta revista zaragozana contiene interesante y ameno texto, del cual da idea el sumario siguiente:

Documento muy importante, del Vaticano. — Idea grandiosa. Se construirá en el centro de Madrid una gran iglesia dedicada á la Virgen del Pilar, por *Juan López Cruz* y *José M.ª Azara*. — Crítica teatral: La compañía Guerrero-Mendoza y su campaña de octubre en nuestra ciudad, por *Mariano Baselga y Ramírez*. — La fiesta de Ntra. Sra. del Pilar celebrada en todas partes: Alcañiz, Alcoy, Alicante, Almería, Aranjuez, Badajoz, Baracaldo, Barbastro, Barcelona, Bilbao, Burgos, Calanda, Calatayud, Cartagena, Ceuta, Córdoba, Cuenca, Granada, Guadalajara, Huesca, Ibi, Izhafen, Jaca, Lérida, Logroño, Madrid, Málaga, Manresa, Melilla, Monzón, Nador, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, San Sebastián, Santander, Santiago, Sevilla, Tejado, Tolosa, Tuy, Valencia, Valladolid, Vigo, Vitoria, Lourdes y Zaragoza. — El día 12 de octubre es fiesta de precepto en todo Aragón, por disposición de S. S. el Papa. — Hospedería del Pilar para peregrinos enfermos. — Fiesta de la Jota. — Bibliografía.

LA CURIA ROMANA SEGÚN LA NOVÍSIMA DISCIPLINA DECRETADA POR PÍO X. — Por el *Padre J. B. Ferreres*, S. J. Madrid, «Razón y fe», 1911. — Un volumen en 8.° de XC+576 págs., 6 pesetas.

En vísperas de recibir una gran modificación el derecho eclesiástico, como lo atestiguan las recientes disposiciones de la Santa Sede, avances sin duda de la codificación que se prepara, el Sumo Pontífice reformó profundamente la constitución, atribuciones y organización interna de las Congregaciones Romanas, simplificándolas en lo posible y adaptándolas á las actuales necesidades: reforma gravísima y de importancia excepcional. Varias obras se han publicado sobre la materia; pero creemos que ninguna más erudita y de mayor utilidad práctica que la que motiva estas líneas. Expone la disciplina actual introducida por Pío X, compárala y hace resaltar sus diferencias con la antigua, y estudia detenidamente el origen y vicisitudes de los Sagrados Tribunales, Congregaciones y Oficios de la Curia Romana. Es imposible reunir mayor número de datos en menor número de páginas, y si á ello se reunen los tres copiosos índices, general, de materias y bibliográfico, se conocerá de cuanto interés sea esta obra para todos los

eclesiásticos en general, y en particular para todos los que se dediquen al estudio del Derecho.

LA MISA CANTADA POR LOS FIELES, según los deseos del Papa Pío X. — Edición en notación gregoriana; tamaño 10 ½ X 16 ½ cm. — *Luis Gili, editor. Barcelona, Claris, 82.*

Para que el pueblo cante y se una más íntimamente con el sacerdote en la Misa, dejando de ser mero espectador de las sagradas ceremonias, realizando así los deseos de S. S Pío X, se publica este librito, el más indicado sin duda y el más práctico al mismo tiempo.

A fin de que el pueblo, al cantar, entienda el texto latino, debajo de éste se inserta su traducción castellana. De este modo, entre la impresión melódica y el espíritu de la letra, los fieles se sentirán con mayor facilidad transportados de amor á Dios.

Por el INDICE podrá apreciarse mejor la utilidad de la obrita:

Advertencias. — Orden de la Misa: Misa ordinaria. — Credo. — Credo III (de Angelis). — Misa solemne. — Misa de la Virgen. — Misa de Adviento y Cuaresma. — *Motetes*: Tantum ergo, Adoro te devote, Sacris solemniis, Rorate, Adeste, Attende, Ofilii, Salve, Ave maris stella. — Consideraciones para antes de comulgar. — Consideraciones para después de la Comunión. — Oración á Jesús crucificado.

Recomendamos á todos los sacerdotes la adquisición de este libro, al cual se le ha fijado un precio *sumamente económico*, con objeto de facilitar su difusión.

PRECIOS: *En rustica*, 1 ejemplar. Ptas. 0'30. — 25 ejemplares, Ptas. 6'75. — 50 ejemplares. Ptas. 12'75. — 100 ejemplares Ptas. 24. — *Encartonado:* 1 ejemplar. Ptas. 0'50. — 25 ejemplares. Ptas. 11'25. — 50 ejemplares. Ptas. 21'25. — 100 ejemplares. Ptas. 40.

MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA, por el *P. José Schrijvers*, Redentorista. Prefacio del *R. P. Rutten*, O. P. Traducción de la segunda edición francesa, por *D. Juan Mateos*, Presbítero. Adaptado á España por *D. José de Posse y Villelga*, Abogado del Ilustre Colegio de Bilbao. Un volumen de XX + 538 páginas, de nutridísima lectura, de 12 ½ X 20 centímetros, perteneciente á la Biblioteca *Religión y Cultura*. En rústica, Ptas. 4; elegantemente encuadernado en tela inglesa, Ptas. 5. (Por correo, certificado, Ptas. 0'40 más.) Obra moderna, fundamental y completa. — Luis Gili editor. Barcelona, Claris, 82.

Ninguna persona de mediana ilustración, y menos los sacerdotes, pueden dispensarse hoy de conocer cuáles sean los grandes principios de la moral católica que deben informar las leyes é instituciones económicas, si éstas han de amoldarse á los eternos dictados de la justicia y cooperar eficazmente al bienestar social.

El presente *Manual* llena cumplidamente nuestros deseos por sus especiales cualidades de *moderno, fundamental y completo*. Inspirándose el autor en las lecciones de los grandes maestros de la Escuela social católica, condensa con *insuperable claridad y método* las materias que constituyen el objeto de la Economía política. Para los que deseen ampliar el estudio de las diversas cuestiones, los artículos llevan al frente eruditas y abundantes referencias bibliográficas de los mejores tratadistas de Economía, contemporáneos y anteriores.

Es, en suma, un tratado didáctico hermosamente pensado y escrito, donde los alumnos de nuestros establecimientos superiores de enseñanza, los seminaristas, los estudiantes de las Ordenes é Institutos religiosos, los directores de obras sociales, los párrocos y sacerdotes, así como las personas todas que se precien de ilustradas, podrán adquirir las nociones fundamentales de una ciencia, cuyo conocimiento, á lo menos en sus líneas generales, es de imprescindible necesidad.

Realza el mérito excepcional de esta obra el trabajo de adaptación á España que ha hecho D. José de Posse y Villelga, labor eminentemente *práctica* y que será útil y provechosa para los que están recorriendo las tierras de la patria

dando vida á instituciones y organismos sociales, fieles siempre á las supremas Normas pontificias y á las sabias instrucciones del episcopado.

Para que nuestros lectores puedan darse cuenta de la importancia capital de esta obra, ponemos á continuación los epígrafes de las cinco partes en que aquélla está dividida, y de sus respectivos capítulos.

PRIMERA PARTE: Cuestiones preliminares; ciencia económica en general. — *Capítulo I:* Noción de la Economía política. — *Capítulo II:* Las tres grandes escuelas de Economía política.

SEGUNDA PARTE: La producción de las riquezas. — *Capítulo I:* Causas remotas ó elementos de la producción, aisladamente considerados. — *Capítulo II:* Causas próximas ó elementos de la producción reunidos en las industrias. — *Capítulo III:* Condiciones de la producción de las riquezas.

TERCERA PARTE: La circulación de las riquezas. — *Capítulo I:* La Moneda. — *Capítulo II:* El Crédito. — *Capítulo III:* Comercio internacional.

CUARTA PARTE: La distribución de las riquezas. — *Capítulo I:* El salario. — *Capítulo II:* Interés y alquiler. — *Capítulo III:* Renta de la tierra (parte de la Naturaleza). — *Capítulo IV:* Beneficio ó ganancia (parte de la empresa). — *Capítulo V:* Población. Emigración y Colonización.

QUINTA PARTE: El consumo de las riquezas. — *Capítulo I:* Consumos privados. — *Capítulo II:* Consumos públicos.

BIBLIÓFILO

TRES PADRE-NUESTROS PARA VOCES DE TIPLE, por *D. Mas y Serracant.* Edición Musical Emporium. — Es *Mas y Serracant,* pulcro y elegante en extremo, estos Padre-Nuestros son verdaderamente una elegancia; su harmonización es perfecta y la melodía es tan sutil, que si bien por su tesitura y dificultades técnicas son de fácil ejecución, por la expresión que se les tiene de dar resultan algo difíciles.

TRES MOTETES AL SMO. SACRAMENTO Á UNA Y DOS VOCES, por *J. Cumellas Ribó.* Edición Musical Emporium. —El trabajo de los Motetes *Adoramus te Domine* y del *Verbum supernum,* es el trabajo de un verdadero maestro, que posee todos los secretos de la composición, sin caer nunca en la vulgaridad; estos Motetes se distinguen por su forma perfecta y por el desarrollo de las dos voces dentro del clasicismo más puro polifónico; la melodía es esencialmente religiosa. El Motete *O salutaris hostia,* á una voz, es un verdadero encanto.

DESPEDIDA Á LA VIRGEN, á dos voces y coro, por *J. Biscarri.* 3.ª edición. Musical Emporium. — Se nota que el Sr. Biscarri quiso dar el corte á esta obrita, de los gozos, y ha cumplido su empeño á la perfección.

LETRILLA Á LA VIRGEN «QUIEN BUSCA SIEMPRE Á MARÍA», á coro, á dos voces, solo y dúo, por *M. Ferrer Ramonacho.* Pbro. – Es una obrita de corte distinguido; lástima que la harmonización sea algo descuidada, y que la letra esté puesta, equivocando la acentuación; por ejemplo, en la estrofa II, la letra dice así: «El mal nos arma celadas»; y tal como está, al cantarse, se oirá: «El mal nos armá celadas»; fuera de estos pequeños defectos, la obrita está bien.

MISA DE RÉQUIEM Á SOLO Y CORO UNÍSONO, por *J. M. Ballvé.* 4.ª edición. Musical Emporium. — Es una misa de fácil ejecución y está al alcance de todas las capillas.

MISA EN HONOR DE SAN GREGORIO EL MAGNO (facilísima) por *J. B. Lambert.* Edición Musical Emporium. – Es esta misa una verdadera obra de carácter religioso; la melodía está tan bien unida á la expresión de la letra, que produce en el oyente una sensación pura de verdad; dentro de su sencillez, no se podía hacer nada mejor; y esta misa, dados los escasos elementos de ejecución, produce efectos que sólo los encuentra quien, como el maestro Lambert, posee los secretos de la polifonía. Es una obra que puede recomendarse á todas las capillas, con la seguridad de que quedarán agradecidas.

F. A.

IMPRENTA DE LA CASA PROVINCIAL DE CARIDAD.—MONTEALEGRE, NÚM. 5. BARCELONA